



Marina Vargas

LAS LÍNEAS DEL DESTINO



Jarrones ornamentales, segunda época de Alcora (1749-1786). Cerámica, 54,5 x 38 x 39 cm. Colección Banco Santander

a. t. c., Portada, Blanco y Negro, núm. 2.059, 2 de noviembre de 1930. Acuarela y tinta sobre papel, 430 x 319 mm. Colección ABC

En la primera, Tirada de naipes de Marina Vargas: La Luna; Seis de bastos; Rey de bastos; Paje de oros; Dos de copas; As de copas; Diez de espadas; Siete de oros; Nueve de copas. Técnica mixta sobre madera, 205 x 122 cm. Colección de la artista

Una tirada de tarot es la protagonista del último trabajo de Marina Vargas. El programa *Conexiones*, una iniciativa de Museo ABC y Fundación Banco Santander, permite acercarse al dibujo contemporáneo dando la oportunidad a destacados creadores de desarrollar un trabajo inédito partiendo de dos obras escogidas de los fondos de ambas instituciones. La exposición *Las líneas del destino* nos descubre el particular mundo de Marina Vargas, donde enlaza lo popular y lo culto y que le ha permitido hacerse un hueco en el panorama artístico internacional.

La undécima muestra de *Conexiones*, titulada *Las líneas del destino*, tiene como invitada a Marina Vargas (Granada, 1980). La artista presenta un proyecto que parte de una sesión de cartomántica. Marina visitó a una santera cubana y, en esta exposición, reinterpreta las nueve figuras del tarot que aquel día marcaron su destino. Las cartas han sido reelaboradas con su característico vocabulario y ampliadas en grandes soportes de madera. Para hacer más clara la presencia del dibujo a lo largo de todo su proceso creativo, tres de esas piezas se han dejado inconclusas, apoyadas en el muro. Así, el espectador podrá reconstruir el laborioso, paciente, obsesivo y prolijo proceso de ejecución de las obras que contempla. Marina es una de las pocas creadoras de su generación que ha construido un lenguaje propio, un mundo de iconografías con elementos antagónicos: el barroco y el pop, el surrealismo y el simbolismo. En su particular estilo conviven referencias a la cultura popular mexicana, la brujería africana, la artesanía caribeña y la tradición católica de su Andalucía natal.

El dibujo es el punto de arranque y el colofón de su proceso creativo.

La artista comienza realizando un croquis de cada pieza. Y, en la última fase de su trabajo, envuelve la obra con una cobertura característica, una fina piel de arabescos, garabatos y lacerías que ella denomina paradójicamente «entraña». El aspecto final recuerda a las isobaras cartográficas, los tatuajes, las escamas o las pigmentaciones y camuflajes que adornan las distintas especies animales.

El Museo acoge como obras invitadas dos magníficos jarrones ornamentales de cerámica de Alcora pertenecientes a la Colección Banco Santander, ¡el dos de copas de la baraja de Marina!

La Real Fábrica de Alcora fue fundada en 1727, siguiendo el ejemplo de otras manufacturas europeas. La profusa decoración con rocalla y elementos orgánicos es característica de la segunda época de la fábrica (1749-1786). Es el momento de mayor plenitud, en producción y calidad, de la factoría castellanense. El mundo de alusiones está servido para Marina Vargas, quien ha partido de los motivos de flores, frutos y verduras como inspiración para sus característicos arabescos y ornamentaciones.

Por otro lado, Marina ha seleccionado de la Colección ABC una portada de la revista *Blanco y Negro* realizada en 1930 por Ángeles Torner Cervera. Más conocida como a. t. c., es una de las escasas firmas femeninas de aquella época en el gremio de la ilustración. Comenzó su trayectoria en *Blanco y Negro* y después fue una asidua colaboradora de *ABC*, *Gente Menuda*, *Y: Revista para la Mujer* o *Vértice* (donde asumió su dirección artística). Los protagonistas del dibujo son el rey de copas y sus tres homólogos acompañados, en una composición abigarrada, por caballos y sotas de distintos palos. De unos naipes –los de la baraja española– a otros –los del *Tarot de Marsella*– y una tirada. La conexión y el recorrido ya estaban delineados.

La exposición se completa con el vídeo de la santera echando las cartas a Marina –el origen del proyecto–; la documentación que ha utilizado la artista en su complejo proceso de investigación para crear su mundo plástico; y un diagrama (un *collage* que fue creciendo por las paredes de su taller a modo de guion de trabajo durante los meses en que desarrolló el proyecto).